

El sector informal en el Ecuador: Apéndice I

Metodología

1. Introducción

La metodología utilizada en este libro se basa en mi investigación doctoral de 1975, en la que entrevisté a 272 pequeñas empresas, de las cuales 192 correspondían a la definición histórica de "artesanos" según la legislación ecuatoriana. En 1975, Ecuador era uno de los países menos desarrollados del mundo, pero el petróleo había comenzado a fluir desde la región amazónica ecuatoriana, prometiendo recursos para el desarrollo nacional. En aquella época, los artesanos se consideraban parte integrante de un fenómeno global conocido como el "sector informal" de la economía¹ y, como la "masa marginal" en la terminología de la teoría social latinoamericana. Las organizaciones internacionales los clasificaban según los materiales que utilizaban, es decir, como trabajadores textiles y de confecciones, del cuero y conexos, de madera y muebles, de metales comunes, de la piedra y mármol, de metales finos, de las artes gráficas y otros. Según tipo de actividades, había sastres y modistas, zapateros, carpinteros, mecánicos, pintores y canteros, joyeros, trabajadores gráficos y otros.

En 1975, la investigación se llevó a cabo en las principales áreas geográficas de la actividad informal en Quito de ese momento, y se hicieron mapas por calles de todos los talleres que empleaban menos de siete trabajadores. Este mapeo constituyó un censo de artesanos, calle por calle -en lo que en ese momento era una amplia zona de la ciudad²- proporcionó el marco de muestreo para las entrevistas, y se constituyó en la base geográfica de futuras investigaciones. Posteriormente, realicé encuestas y entrevistas similares en 1982, 1995, 2005 y 2015. La respuesta que dieron los artesanos al cambio socioeconómico nacional y global, durante los siguientes 40 años, convirtió a la zona en un punto de referencia de la transformación socioeconómica de Quito.

En 1982, sólo siete años después, muchos artesanos tradicionales habían desaparecido. Utilizando los mismos límites geográficos, se volvió a mapear la zona para disponer de marcos de muestreo actualizados para la encuesta principal, y se introdujo una nueva encuesta para recabar información sobre las empresas desaparecidas. En este y en cada uno de los siguientes años, se hicieron entrevistas a una muestra aleatoria de unos 250-330 artesanos, para lo cual se utilizaron los cuestionarios de 1975 ligeramente modificados; las nuevas encuestas recogieron información de los vecinos y de los nuevos propietarios de talleres sobre aquellos talleres que habían desaparecido.

¹ Este concepto genérico ha sido ampliamente criticado, y con razón, pero ha sobrevivido y se lo sigue usando. También se lo describe de diversas formas como: sector a la sombra, gris, negro, subterráneo, de dinero en mano, sin registros contables, a luz de la luna, no declarado, oculto, no oficial, escondido, paralelo, invisible, clandestino, irregular, subterráneo, no observado, no reportado, no registrado e ilegal. (Feige, E.L., 2016).

² La población de Quito pasó de 600.000 habitantes en 1975 a cerca de 2,5 millones en el 2015.

En 1995, se realizaron entrevistas en profundidad a supervivientes que habían sobrevivido desde 1975; y en 2015, se hicieron entrevistas de historias de vida con artesanos de mayor edad y experiencia sobre la transición social y económica vivida. Estas historias de vida proporcionan estudios de caso de las experiencias personales de los artesanos a través de un contexto social y económico particularmente dinámico durante un período de 40 años, y que en algunos casos se remonta a la década de 1930. Las historias de vida proporcionan un hilo conductor cualitativo de los datos cuantitativos de las encuestas, a través de la voz de los propios artesanos. Las últimas entrevistas sobre historias de vida realizadas en 2015 se basaron en los temas de las encuestas.

Los principales cuestionarios de 1975-2015 se aplicaron a los propietarios de talleres y se estructuraron en torno a siete temas: la relación entre la familia y la empresa; la educación, la formación y las competencias, incluidas las de los miembros de la familia y los trabajadores; la naturaleza de los encadenamientos hacia atrás y hacia delante con los proveedores y los consumidores; el impacto de la evolución de la tecnología; el capital social con relación a los gremios y otras organizaciones; la evolución de las condiciones empresariales y su impacto en los artesanos; y su relación con el Estado y las prestaciones a la seguridad social. Estos temas han constituido el núcleo del debate internacional sobre el "sector informal" y fueron explorados en este periodo de 40 años, proporcionando el marco de referencia para el libro.

También se recolectó otra información adicional que no ha sido analizada completamente en el libro. Se realizaron otras entrevistas con comerciantes de productos artesanales y se recopiló información sobre los residuos producidos por los artesanos. A lo largo de la investigación, también se compiló información sobre los artesanos de recortes de periódicos y, más recientemente, de artículos en medios electrónicos. Se consultó información de los censos y encuestas nacionales, incluidos los datos sobre la industria y mano de obra. Se realizaron entrevistas con informantes clave, incluidos los presidentes y otros altos directivos de los gremios de artesanos regionales y nacionales. Muy poca información adicional sobre esta fase se ha incorporado al texto.

2. El área de estudio en la ciudad de Quito

El proceso de urbanización en el Ecuador se diferencia del de otros países de América Latina en tanto su capital, Quito, no ha sido el principal centro de actividad comercial e industrial del país. Como capital, Quito es, por supuesto, el centro administrativo, pero el puerto de Guayaquil ha sido el centro comercial y financiero. Sin embargo, después de 1972, cuando los ingresos petroleros del Ecuador contribuyeron a la expansión de la estructura gubernamental, Quito se convirtió en el nuevo centro de crecimiento; pero se volvió de alguna manera al antiguo patrón de concentración de la inversión en Guayaquil tras el derrocamiento del gobierno progresista de Rodríguez Lara en enero de 1976. Desde entonces, sin embargo, las limitaciones geográficas de las ciudades, las remesas de los emigrantes y la inversión en Quito han hecho que ésta supere a Guayaquil como la ciudad más importante del Ecuador.

Quito está situada a 3.000 metros de altura en un valle de los Andes y, en 1975, tenía un eje Norte-Sur de 20 kilómetros, con una anchura que variaba entre 2 y 5 kilómetros, (mapa del Censo, 1974). La expansión física de la ciudad se extendía hacia el norte y el sur, ya que el crecimiento hacia el este y el oeste estaba limitado por cadenas montañosas, y la mayoría de las nuevas construcciones se encontraban dentro de los límites de la ciudad.

Cuando se realizó el primer trabajo de campo, en 1975, los habitantes de Quito coincidían en que el "Sur" se refería a la zona situada al sur de una línea que unía el Panecillo, el cementerio de San Diego y el Ministerio de Defensa. En términos generales, también se consideraba que el "Centro" se refería a aquella parte de la ciudad que se encontraba entre esta línea en el sur y las avenidas Patria, Pérez Guerrero y Universitaria en el norte. La zona inmediatamente al norte de las avenidas Patria y Universitaria se distinguía tradicionalmente de las demás por ser la zona de clase alta de la ciudad. Sin embargo, la expansión geográfica de Quito y la propagación de las viviendas de clase media baja hacia el norte han superado la antigua definición geográfica/clasista de la zona. El norte sigue siendo la zona de las casas de la oligarquía tradicional, pero en los últimos 40 años se ha producido una expansión de nuevos proyectos comerciales, financieros y residenciales, tanto hacia el norte como hacia los valles en las zonas bajas del este.

A los nuevos ricos, los extranjeros y el personal diplomático, que en 1975 se encontraban en los nuevos barrios de Bellavista y Quito Tennis, se han unido las nuevas clases medias. Estos nuevos residentes viven más hacia al norte o arriba, en las laderas de las montañas; y se observa una considerable expansión de la clase media alta en los valles de Tumbaco y de Los Chillos, al este. Esta zona se encuentra a unos 900 metros por debajo de Quito, tiene un clima aún más agradable que el de la capital y, con la construcción de nuevas carreteras, se puede llegar desde las zonas centrales de la ciudad en 20 minutos en coche. Desde 1975, estos valles se han convertido en nuevos centros residenciales, que se han desarrollado casi como una nueva ciudad de clase media cercana a la capital, aliviando a Quito de la presión de la inmigración.

Dentro del "Centro" se encuentra una zona que ahora se denomina "Centro Histórico de Quito". En la época del primer trabajo de campo se le llamaba comúnmente "Centro Colonial" y antes se le denominaba "Centro Comercial" de la ciudad. Esta zona de calles estrechas y grandes casas coloniales pintadas de blanco, con uno o más patios, es un área de unas siete manzanas por seis. Tradicionalmente fue la principal zona bancaria y comercial de la ciudad, además de albergar las oficinas del Municipio, el Palacio Presidencial, el Palacio Arzobispal y las principales plazas e iglesias.

A finales de la década de 1970, todas las oficinas gubernamentales -a excepción del Palacio Presidencial y del Ministerio de Gobierno, principalmente- se encontraban fuera de esta zona, y la expansión económica gracias al petróleo provocó el desplazamiento del sector financiero a la avenida Amazonas, la zona de rápido desarrollo, justo en el sector norte. La construcción de una serie de nuevos "centros comerciales" en la ciudad supuso el desplazamiento de gran parte del comercio desde el "Centro". Estos nuevos centros comerciales, con supermercados y otras

tiendas modernas, atienden principalmente a la clientela de clase media, mientras que las necesidades básicas de los sectores más pobres se satisfacen casi en su totalidad en los mercados locales tradicionales que están dispersos por la ciudad. El "Centro Histórico", sin embargo, sigue siendo un importante centro comercial de bienes de consumo duraderos tanto para los pobres como para las clases medias, con precios inferiores a los que se encuentran en los nuevos centros comerciales.

Luego de discutirlo con funcionarios de la Junta Nacional de Planificación, se decidió concentrar la investigación en tres zonas de la ciudad con características económicas ligeramente diferentes. Estos funcionarios, que tenían un interés profesional en el tema y un buen conocimiento de la ciudad, señalaron que estas zonas, en el centro y el sur de la ciudad, eran las principales áreas de la pequeña manufactura y el comercio minorista.

3. El trabajo de campo de 1975

Una de las zonas donde se realizó el trabajo de campo fue el principal centro de producción artesanal de la ciudad. Se extendía desde La Libertad, en lo alto de la ladera oeste, hasta San Roque, el barrio de clase popular; pasaba por el borde norte del Panecillo e incluía los talleres alrededor del mercado de la 24 de Mayo, hasta la estación de buses de El Cumandá y la Recoleta. En esta zona proliferaban las pequeñas empresas de todo tipo. En dos calles (Loja y Ambato), que atravesaban casi toda la zona, había entre 204 y 300 empresas informales del "sector informal estable" (SIE)³. Los tipos de empresas encontrados en esta zona eran representativos de los que se hallaron en el "Centro" de la ciudad en su conjunto.

La segunda zona era una continuación de la primera, y se extendía desde la Recoleta y el Ministerio de Defensa hacia el sur, a lo largo de la avenida Maldonado, y hacia el este, subiendo la ladera montañosa, hasta abarcar los barrios de Chaguarquingo, Ferroviaria Baja y Ferroviaria Alta. Esta zona limitaba con el sector industrial de la ciudad e incluía la estación de ferrocarril, el principal molino harinero, el principal matadero y un importante mercado de frutas y verduras. La zona, que también incluía algunas viviendas de clase media baja, se consideraba típica del "sur" de la ciudad.

Por último, seleccionamos el antiguo "Centro Comercial" de la ciudad. Dado que era el antiguo centro de actividades comerciales formales, decidimos no incluir a los comerciantes de esta zona, restringiendo la encuesta únicamente a los pequeños productores. En la zona había una serie de pequeños comerciantes no capitalistas, con puestos fijos, pero que fue imposible distinguirlos de las empresas capitalistas antes de realizar las entrevistas. Excluimos de la muestra todos los establecimientos comerciales del Centro Comercial.

Las zonas seleccionadas correspondían exactamente a las zonas 20, 21, 25, 26, 27, 28 y 29 del Centro de Población y Vivienda de 1974. Las zonas 7, 8, 10, 11 y 12 en el sur y la zona 30, que era el antiguo Centro Comercial. En el Centro, las zonas incluían total o parcialmente los

³ Estable, en el sentido de que ocupaban lugares fijos fuera de los mercados.

siguientes barrios: la Colmena, la Libertad, el Panecillo, el Aguarico, la Ermita, San Diego, San Roque, San Sebastián, el Placer, Santa Bárbara, González Suárez y San Marcos. En el sur, se incluyeron San Sebastián, el Sena, Alpahausi, México, Chimbacalle, Chaguarquingo, Luluncoto, Los Andes, el Pobre Diablo, Chiriyacu, Eloy Alfaro, Ferroviaria Baja y Ferroviaria Alta. El Centro Comercial, se convirtió en el núcleo del Centro Histórico de Quito.

Nos alojamos en un bloque de departamentos de clase media baja dentro del barrio de San Sebastián, predominantemente obrero, situado exactamente entre las zonas designadas como Centro y Sur. El departamento estaba a sólo unos cientos de metros de las calles Loja y Ambato mencionadas anteriormente, y permitía un fácil acceso a esta zona de alta concentración de pequeñas empresas, tanto para observar su actividad como para conversar con los propietarios.

Antes de elegir la muestra, hubo que mapear todos los pequeños establecimientos de las tres zonas elegidas. Durante dos meses, realicé esta tarea, al tiempo que conversaba con los trabajadores y propietarios de estas empresas. Las empresas se codificaron según el tipo de bienes que producían o distribuían. Al principio se utilizó un cuaderno para registrar la dirección y el tipo de establecimiento encontrado. Esto resultó ser insatisfactorio por dos motivos. En primer lugar, un "gringo" con un cuaderno atraía la atención no deseada de la gente en la calle y, no sin razón, una cierta sospecha. En segundo lugar, el procedimiento resultó ser bastante lento.

Como alternativa, se decidió utilizar una grabadora con micrófono, para poder registrar constantemente la información necesaria y sin llamar la atención. El micrófono, con un botón de encendido y apagado accesible, se colgaba del cuello del investigador y la grabadora se la llevaba en una maleta de deporte. El micrófono grababa la voz del interlocutor -incluso si los niveles sonoros eran muy bajos-, y el investigador podía incluir sin dificultad sus observaciones. Por las tardes, los nombres de las calles, los números y los tipos de empresa se transferirían a los cuadernos con la fecha y hora de las grabaciones.

Este procedimiento se llevó a cabo por dos veces en toda la zona; para intentar garantizar una cobertura completa de todas las empresas, la hora y el día de la semana fueron diferentes en la segunda ocasión. El segundo "tour" aumentó el número de empresas encontradas en un 10%. Se preguntó, tanto a la gente en la calle, como a quienes vivían en las grandes casas del Centro, sobre la existencia de algún pequeño establecimiento o alguna unidad de producción doméstica -que no fuera inmediatamente visible en ninguno de los dos ejercicios de mapeo- pero esto generó apenas unos pocos casos adicionales. De hecho, el pequeño productor o comerciante solía tener un letrero en la puerta o en la ventana. Los que no lo tenían, normalmente trabajaban con las puertas abiertas para que los clientes potenciales vieran que sí estaban en el negocio.

Por último, se realizó una tercera visita por las zonas, con los directorios acabados, para comprobar una vez más los establecimientos y asegurarse de que la transferencia de las cintas grabadas fuera exacta. Nuevamente se preguntó a la gente sobre la existencia de pequeñas empresas invisibles desde la calle, pero no surgió ningún caso adicional. Se hicieron las últimas

correcciones en los directorios y el autor consideró razonable estimar que alrededor del 95% de los establecimientos se había incluido en el censo.

Con el fin de dar coherencia a la correlación, y en respuesta a las necesidades expresadas por la Junta Nacional de Planificación a este respecto, las actividades se agruparon de manera similar al Censo de Artesanos Urbanos de 1961 realizado para la Junta. Estas agrupaciones se derivaron del sistema de certificación de artesanos por ramas de actividad que se utilizó para su inscripción en la Ley de Defensa del Artesano de 1953. Puesto que todo el ejercicio habría sido imposible sin la ayuda de algunas personas de la Junta de Planificación, se tuvieron en cuenta sus sugerencias y necesidades. Además, hubo otras tres categorías de actividades no manufactureras; su clasificación puede verse en el cuadro A-1-1.

Para poder representar a cada una de las ramas de actividad de manera significativa, se decidió seleccionar un mínimo de 22 casos por cada actividad. Para ello, y para mantener un número parecido en cada categoría, se estableció también un límite superior de 30 para cada actividad.

Las empresas se numeraron de acuerdo con su orden de aparición en los cuadernos de mapeo. Cada calle se mapeó por separado y ocupó una o varias páginas de los cuadernos. El recuento se realizó desde la parte superior izquierda de la calle que aparecía en esa página hasta la parte inferior izquierda y, así, hasta la derecha. La muestra y las sustituciones se eligieron mediante tablas de números aleatorios hasta alcanzar el límite inferior de la calificación (22) para todas las actividades; el tamaño de la muestra fue de trescientos.

Este método de selección significaba que para poder hacer cualquier aseveración sobre la "pequeña manufactura" o el "pequeño comercio" o el "sector informal estable" en su conjunto, necesitábamos también tres conjuntos diferentes de ponderación para los resultados de la encuesta, uno para cada tipo de actividad. Dentro de cada uno de los tipos (manufactura, comercio y el SIE), cada rama de actividad (Textiles y productos textiles, etc.), necesitaba un factor de expansión que diera el peso correcto a cada rama si se quería llegar a una conclusión fiable sobre el tipo de actividad en su conjunto.

El diseño de los cuestionarios se llevó a cabo a lo largo del proceso de mapeo, observación y discusión, y se elaboró una versión piloto que se probó en diez pequeñas empresas antes de una reestructuración y reformulación finales. Los funcionarios de la Junta de Planificación colaboraron en las pruebas y en la redacción de las preguntas, y la Junta también imprimió la versión final.

Inicialmente, se pretendió que las entrevistas fueran realizadas por estudiantes de 4º y 5º año de Sociología de la Universidad Central de Quito, pero esto resultó inviable. Se contrataron dos asistentes de investigación locales y la encuesta se realizó en los meses de noviembre y diciembre de 1975. A finales de diciembre, se contaba con 272 de entrevistas válidas, de un total proyectado de 300.

Cuadro A-1-1

Características de las pequeñas empresas por rama de producción y distribución

Clasificación	Tipo de actividad
1. Textiles y confecciones	Sastres, modistas, tejedores de alfombras de lana y sombreros de paja, tejedores manuales
2. Cuero y conexos	Zapateros y aquellos que hacen productos de cuero como portafolios, billeteras, maletas y monturas
3. Madera y muebles*	Carpinteros, fabricantes de muebles y armarios
4. Metales comunes	Mecánicos de vehículos, reparadores de radio y TV, electricistas, mecánicos en general, cerrajeros, hojalateros, plomeros y herreros
5. Piedra y mármol	Pintores, rotulistas, albañiles, fabricantes de adornos, picapedreros
6. Metales finos	Joyereros, relojeros, fabricantes de adornos de oro y plata
7. Artes gráficas	Imprenteros, empastadores de libros, fotógrafos
8. Otros	Panaderos, cocineros**, peluqueros, estilistas, vulcanizadores, tapiceros, colchoneros, etc.
9. Almacenes en general	Minoristas de alimentos y bebidas
10. Otros minoristas	Tiendas que venden bienes de consumo durables, papelerías, librerías, tiendas de ropa, tiendas de zapatos, etc.
11. Bares y cafés	Vendedores de alimentos cocidos, incluye aquellos que venden desde la puerta de sus domicilios.

* Por ejemplo, incluye pequeños productores de puertas y marcos de ventanas, pero no a quienes los instalan.

Por razones de tiempo, y por el hecho de que el gobierno de Rodríguez Lara cayó el 6 de enero de 1976 (lo que hizo que se alterara el sentido de algunas de las preguntas), la encuesta terminó con este total.

4. El trabajo de campo de 1982

Entre junio y septiembre de 1982, volví a Quito para indagar qué había sucedido con los artesanos desde 1975. Había planeado considerar el mayor número posible de los mismos establecimientos para investigar la conservación o disolución de las pequeñas empresas manufactureras urbanas. La propuesta de investigación presentada al SSRC contemplaba las siguientes actividades:

- a) Realizar un nuevo recuento de los establecimientos manufactureros encuestados en 1975;
- b) Realizar una segunda encuesta de los establecimientos encuestados en 1975, más una selección aleatoria de nuevos establecimientos;
- c) Recopilar estadísticas globales sobre la industria manufacturera en la economía ecuatoriana desde 1976.

Lo primero que hice al llegar a Quito en 1982 fue visitar las calles para ver qué había pasado desde la investigación anterior. Cotejando las empresas existentes con el mapeo de 1975, fue inmediatamente obvio que había un gran número de cambios. Algunas de las empresas seguían allí, pero parecía que la mayoría de sastres, zapateros y carpinteros había desaparecido. Dos cosas eran claras. En primer lugar, mi intención original de volver a entrevistar a los 150 artesanos era prácticamente imposible. Tuve que replantear mi metodología. En segundo lugar, debía volver a mapear toda la zona. Los cambios eran tan grandes que esto podía ser un ejercicio valioso, en tanto permitiera obtener una imagen global de la estructura dinámica de la producción en las zonas de la encuesta. Por supuesto, esto también era necesario para que la investigación se basara en una muestra obtenida científicamente.

La Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO-Quito) facilitó un espacio de trabajo y ayudó a contratar asistentes de investigación. El método de mapeo involucró a los asistentes en la transferencia de todos los pequeños productores de los directorios de 1975 a nuevas hojas. Había al menos una hoja por cada calle, con hojas transversales marcadas en ellas. Se transfirieron las direcciones de todos los pequeños productores que aparecían en el mapeo de 1975 y se los identificaron de forma codificada. Una vez elaborados los mapas y familiarizados con la codificación, los asistentes se dirigieron a las calles para comprobar su supervivencia o desaparición. Se dejó espacio al pie y en el reverso de las hojas para añadir nuevas empresas.

Revisamos todas las calles de la encuesta de 1975 y recorrimos toda la zona a la vez. Tan pronto todas las calles fueron mapeadas nuevamente, totalizamos el número de empresas existentes y aquellas que habían desaparecido.

Desde el inicio del ejercicio de re-mapeo fue evidente que alrededor de dos tercios de los artesanos ya no existían. Cuando esto se confirmó, decidí que tendría que realizar dos series de entrevistas. La primera sería para intentar descubrir qué había pasado con las empresas que habían desaparecido. La segunda sería con una nueva muestra de las empresas existentes en 1982.

La primera encuesta consistió en una breve entrevista con personas que podrían contarnos algo sobre los talleres desaparecidos. Se trataba de los nuevos usuarios de los locales (propietarios de pequeñas empresas o dueños de casas) y de los vecinos de las casas o empresas de los alrededores. Para que el tamaño de la muestra fuera razonable, tuve que realizar entrevistas no sólo a quienes habían sido entrevistados en 1975, sino también a una muestra aleatoria de empresas que habían existido en 1975 pero que no habían sido entrevistadas en aquel momento. En total, se realizaron 540 entrevistas.

Al mismo tiempo que se realizaban estas entrevistas, también se revisaron los mapas. Se encontraron algunas empresas que no se habían detectado en la primera ronda. Se tomó nota de estos cambios y se incorporaron al marco de muestreo para la segunda muestra.

La nueva muestra tuvo dos componentes principales. El primero consistía en volver a entrevistar a todas las empresas que habían sido entrevistadas en 1975 y que permanecían aún en 1982. El segundo era extraer una nueva muestra aleatoria de las empresas existentes en 1982 pero no entrevistadas en 1975. Este segundo componente constaba de dos elementos: las que había en 1975 pero que no fueron entrevistadas, y aquellas que no existían en 1975.

Una vez extraída la muestra y elaborado el programa de entrevistas, se realizó la segunda ronda de entrevistas más largas y detalladas. En el transcurso de estas entrevistas, se puso de manifiesto que algunos de los zapateros del centro de la ciudad habían pasado de ser productores a ser distribuidores de calzado. Esto no se pudo constatar en el mapeo, ya que éste se realizó desde la calle, sin entrar en los talleres. Sin embargo, esto planteó la cuestión de la inserción de estos propietarios de empresas en la estructura dinámica de producción y distribución. Para saber algo sobre cómo estos comerciantes se relacionaban con los productores artesanales de bienes de consumo y quiénes eran, realizamos otras entrevistas breves con 17 pequeños comerciantes.

En resumen, a lo largo de los tres meses que duró el trabajo de campo, volvimos a mapear toda la zona, realizamos tres encuestas de diferente tamaño de muestra y duración de la entrevista, y recopilamos información secundaria pertinente de diversas fuentes.

5. La metodología para 1995, 2005 y 2015

En 1995, el Centre de Investigaciones de la Realidad Ecuatoriana (CIRE) y Hoffman Jurado Sandoval Consultores (HJS) facilitaron un espacio de trabajo para la investigación y proporcionó la ayuda necesaria para encontrar los asistentes de investigación para el trabajo de campo.

También brindó servicios de biblioteca y otras formas de asistencia durante el trabajo de campo. Se pusieron a disposición salas de seminarios para la formación de los asistentes de investigación y para los demás trabajos preparatorios necesarios para la realización de las encuestas. La Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO) también proporcionó una oficina para parte del trabajo y la Fundación Acción ayudó a encontrar asistentes de investigación con experiencia.

Se pretendía repetir y ampliar la metodología de 1982. Dado que el tiempo transcurrido entre las encuestas de 1982 y 1995 era de 13 años, en comparación con los 7 años transcurridos entre 1975 y 1982, era de esperar que una proporción menor de empresas hubiera sobrevivido a la encontrada anteriormente. Aquellos que habían sobrevivido debían ser entrevistados en profundidad sobre su experiencia en los períodos de 13 y 20 años.

Así, la metodología prevista para esta fase del proyecto fue la siguiente:

1. Preparación del material de la encuesta en el Reino Unido, con el fin de garantizar que estuviera listo para ser fotocopiado a su llegada al Ecuador.
2. Realización del trabajo de campo en Quito, de la siguiente manera:
 - a. Re-mapeo de las áreas de estudio, identificando el número de empresas de diferentes tipos y preparación del marco de muestreo;
 - b. Realización de entrevistas para saber qué había pasado con las empresas que han desaparecido, al tiempo que se concluye con el mapeo y el marco muestral;
 - c. Gestión del programa principal de entrevistas;
 - d. Seguimiento de las entrevistas especializadas para informar sobre cualquier resultado inesperado;
 - e. Entrevistas en profundidad con aquellos supervivientes de 1975.

Además, se asumió que sería necesario:

1. Recopilar estadísticas integrales sobre la economía ecuatoriana y sobre el sector manufacturero en particular, incluyendo detalles sobre el desarrollo de la pequeña industria.
2. Obtener fotocopias de todos los recortes de prensa relevantes sobre la pequeña producción entre 1976 y 1982.
3. Realizar entrevistas y discusiones con líderes artesanales y funcionarios del sector público relacionados con la promoción de la pequeña manufactura.

Antes de salir hacia Quito, se prepararon los mapas de las zonas que iban a ser cubiertas por el trabajo de campo, se obtuvieron las copias maestras de los cuestionarios, se recopilaron los directorios del trabajo de campo de 1975 y se copiaron todos los materiales de 1975 y 1982 relevantes para la codificación y el muestreo.

Sin embargo, cuando intenté leer los datos de 1975 y 1982 con el SPSS.PC, me encontré con graves problemas. Cuando dejé la Universidad de Glasgow en 1984, los datos se habían

transferido del ordenador central de la Universidad a una cinta. En 1988, esta cinta fue devuelta a la Universidad de Glasgow para permitir que los datos fueran descargados en el procesador Prime del Politécnico de Birmingham vía JANET. Los datos no fueron examinados en ese momento. Entre 1988 y 1995, tanto la Universidad de Glasgow como el Politécnico/UCE habían cambiado sus procesadores. Los datos se guardaron en el nuevo procesador IBM de la UCE. Sin embargo, en algún momento entre 1984 y 1995, los datos se habían distorsionado y no eran accesibles. Afortunadamente, yo tenía copias impresas de los datos de ambos años y se volvieron a introducir en Birmingham mientras realizaba el trabajo de campo en Quito.

Una vez instalados en las oficinas de CIRE/HJS se contrataron seis asistentes de investigación para llevar a cabo las entrevistas, y se les capacitó en las particularidades de este proyecto. Se explicaron detalladamente los antecedentes del estudio, así como la metodología del trabajo de campo. La metodología siguió la de 1982. Una vez más, se transfirieron todos los pequeños productores de los directorios de 1975 a nuevas hojas. Se elaboró al menos una hoja por cada calle, en la que se marcaron las transversales. Se señalaron las direcciones de todos los pequeños productores que aparecían en los mapas de 1975 y se los identificó de forma codificada. Tras elaborar los mapas y familiarizarse con la codificación, los asistentes salieron a las calles para comprobar si los talleres existían o no. En el caso de que los talleres hubieran sido sustituidos por otras actividades -como tiendas, por ejemplo- se tomaba nota de ello en los mapas.

Cada calle de la encuesta de 1975 se revisó recorriendo toda la zona a la vez. Para comprender mejor la naturaleza del mercado en los sectores de la economía en los que había predominado la producción artesanal en 1975, se llevó a cabo una serie de entrevistas con los propietarios de tiendas de ropa, calzado y muebles en el antiguo centro colonial. Se entrevistó a todas las zapaterías y mueblerías, así como al 50% de las tiendas de ropa. Al mismo tiempo, los asistentes de investigación realizaron nuevas comprobaciones de los mapas del centro colonial. Esta era la parte de la ciudad en la que había comenzado el proceso de mapeo y se sospechaba que era la zona más propensa a tener errores. Por lo tanto, se perfeccionaron los mapas antes de extraer la muestra para las entrevistas que pretendían descubrir qué había pasado con las empresas que habían desaparecido.

Hubo varias calles nuevas dentro de los límites de la zona de la encuesta, principalmente en la periferia, y otras áreas habían sido remodeladas. Una vez que todas las calles fueron remapeadas, se registró en cada hoja el número de empresas existentes y de aquellas que habían desaparecido desde 1975. El conjunto de empresas desaparecidas sirvió como marco de muestreo para la primera encuesta, que pretendía saber qué había pasado con las empresas que ya no existían. A continuación, los asistentes realizaron entrevistas para conocer qué había sucedido con las empresas que habían desaparecido, al tiempo que volvían a comprobar los mapas y el marco de muestreo.

La obtención de información sobre las empresas de 1975 fue, como se esperaba, mucho más difícil en 1995 que en 1982. No obstante, se pudo obtener información tanto sobre las

empresas que existían en 1975 como de las que ya no existían en 1995⁴. Una vez completado este programa de entrevistas, se realizaron los últimos ajustes en los mapas y se extrajo la muestra para la encuesta principal. Se utilizó un método de muestreo aleatorio estratificado, similar al ya utilizado en 1975 y 1982. A continuación, se realizaron entrevistas a los propietarios de 340 talleres artesanales. Estas entrevistas versaron sobre la estructura interna y las relaciones de producción de las empresas; las relaciones con clientes, proveedores y otros artesanos; las relaciones con el sector financiero; los niveles de formación y las necesidades de capacitación; la pertenencia a órganos de representación y la percepción de las actividades de estos órganos y del gobierno; los problemas percibidos con relación a su trabajo y su vida; el acceso a servicios de salud; y el nivel de las condiciones físicas de los talleres.

Durante este periodo, se incorporó al equipo otro asistente de investigación para ayudar a recopilar información secundaria de una amplia gama de fuentes en Quito. Entre ellas se encontraban el Banco Central, el Instituto Nacional de Estadísticas y Censos, los ministerios pertinentes, universidades, organizaciones representativas de los artesanos, instituciones financieras, el Municipio y ONG especializadas en la dinámica urbana en el Ecuador⁵. El equipo se dividió en dos. Un grupo de entrevistadores llevó a cabo -mediante una muestra aleatoria estratificada- entrevistas sobre la generación y gestión de residuos por parte de los artesanos, añadiendo una nueva dimensión al estudio, que era relevante para los cambios que se habían producido a lo largo del tiempo. Se realizaron más de 100 entrevistas. Además, se realizaron una serie de entrevistas semi estructuradas en profundidad con los dirigentes de las organizaciones de artesanos y con los supervivientes de 1975. Se recogieron unas 30 horas de entrevistas grabadas.

En 2005, no pude encontrar financiamiento para la investigación. Tuve que financiarla personalmente, con alguna ayuda de la Birmingham City University (BCU)⁶ y el apoyo de FLACSO. Una vez más, FLACSO me proporcionó una oficina y me ayudó a encontrar asistentes de investigación. Se repitió la metodología estándar del estudio principal, con preguntas adicionales en la encuesta sobre el impacto de la globalización, incluida la competencia de las importaciones baratas de Asia Oriental, y el efecto de la dolarización.

Una encuesta más reducida sobre lo sucedido con los artesanos desaparecidos se centró en aquellos que existían en 1995 pero que ya no estaban más allí⁷. Se realizaron más entrevistas con comerciantes de productos artesanales y con artesanos sobre la generación y gestión de

⁴ Durante este periodo, tuve que volver a casa durante una semana cuando mi padre, que había estado cuidando de mi madre, enfermó gravemente. La gestión de esta parte del proyecto se dejó en manos del ayudante de investigación más experimentado, que desempeñó su función admirablemente.

⁵ Hacia el final de la encuesta murió mi padre y tuve que volver al Reino Unido una vez más, esta vez por dos semanas.

⁶ La BCU me concedió tiempo libre de mi cargo como Director de Investigación.

⁷ Dado que en las encuestas de 1995 se preguntaba por las microempresas que habían desaparecido desde 1975, y que una gran parte de ellas se había extinguido a lo largo del periodo de 20 años, la comparación directa con los resultados de 1995 no sería posible.

residuos. Debido a la falta de financiamiento y a la necesidad de regresar a mi puesto en la BCU, la duración del trabajo de campo se redujo de tres a dos meses.

En 2015 se financió el trabajo de campo con una subvención por parte del Leverhulme Trust. Se centró en las historias de vida de los artesanos de más edad, la mayoría de los cuales había trabajado como artesanos durante los 40 años de la investigación. Adicionalmente, se repitió la encuesta principal utilizando la metodología estándar y el cuestionario de 2005. También se recopiló información sobre los talleres artesanales que habían desaparecido y se realizaron entrevistas con dirigentes de organizaciones artesanales. FLACSO ayudó a encontrar asistentes de investigación y proporcionó una oficina y el lugar de entrenamiento para la investigación. El trabajo se llevó a cabo durante dos meses.

6. Información secundaria y duración de las visitas de campo

A partir de 1995, hubo tres problemas principales relacionados con el trabajo de campo. El primero fue que ya no existía la hemeroteca del Banco Central. Este servicio se interrumpió a mediados de los años ochenta por limitaciones financieras y toda la biblioteca del Banco Central desapareció. Sin embargo, desde 2005 existen archivos electrónicos de los artículos de “El Comercio” sobre los artesanos.

El segundo problema fue que, debido a la falta de recursos para completar tres meses en el campo, como había sido el caso en 1982 y 1995, sólo pude realizar entrevistas a un pequeño número de funcionarios del sector público y tuve que reducir las entrevistas sobre residuos y comerciantes en 2005 y 2015.

El tercer problema es que las definiciones oficiales de los datos secundarios pertinentes han cambiado, al igual que los nombres, las responsabilidades y la estructura de los ministerios en el curso de estos 40 años. Los cambios en la forma de recopilar y presentar los datos dificultan en algunos casos las comparaciones históricas de la información secundaria.

No obstante, además de la información secundaria sobre la economía y la sociedad ecuatorianas que abarca el periodo de 40 años del estudio, se dispone de una serie de datos primarios sobre los artesanos de Quito. Estos datos del trabajo de campo se estructuran de la siguiente manera:

	1975	1982	1995	2005	2015
Principales entrevistas a artesanos	192	298	340	317	257
Entrevistas a artesanos desaparecidos		540	270	96	131
Entrevistas a comerciantes		78	92	92	
Entrevistas sobre residuos		96	138		
Entrevistas a profundidad grabadas			30 hrs.		50 hrs.

No toda esta información ha sido utilizada en el libro. Todas las entrevistas a profundidad grabadas que hemos utilizados son del mes de setiembre de 2015. Además, no hemos utilizados las entrevistas a comerciantes y las sobre residuos.

7. Preparación y análisis de datos

Al regresar al Reino Unido después de cada período de trabajo de campo, había cinco tareas principales que debían llevarse a cabo:

1. Análisis de la estructura dinámica de la producción, comparando el mapeo de 1975, 1982, 1995, 2005 y 2015.
2. Codificación de las preguntas abiertas y preparación de los cuestionarios para el procesamiento de datos.
3. Introducción y procesamiento de los datos.
4. Análisis de los resultados.
5. Redacción del informe del proyecto.

En 1982 y 1995, dispuse fondos para la asistencia en estas tareas. En el resto de años, las llevé a cabo yo mismo.